



SOUND CLUB

PHUKET, TAILANDIA | ORBIT DESIGN STUDIO

Proyecto: Sound Club | **Arquitectos:** Orbit Design Studio

Textos: Gloria Escribano | **Fotos:** Basil Childers | www.orbitdesignstudio.com

Cuatro paredes, algunos desniveles, un par de pistas de baile, balcones para ver y ser visto, una gloriosa bola de cristal o luces estroboscópicas presidiendo la escena ya no alcanzan para definir lo que hoy en día es una discoteca. La sofisticación pasa por crear ambientes en los que la propia realidad se transforma en un viaje para disfrutar con todos los sentidos sin necesidad de alquimias varias (o más allá de ellas). El objetivo es que arquitectura, diseño, música e iluminación formen un todo que por sí mismo estimule y propicie la vivencia personal de una noche única. Y es precisamente la integración de estos elementos

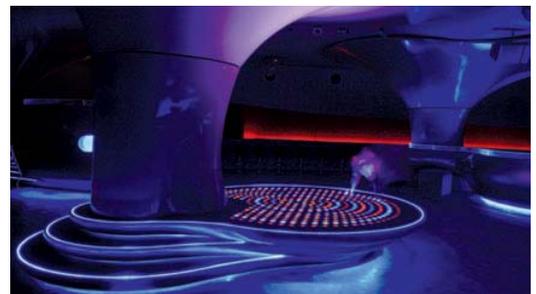
el principal concepto de Sound, una discoteca de lujo a gran escala en Phuket, Tailandia.

Ubicada en la tercera planta de un centro comercial y complejo de ocio en el Payton Resort, este club cuenta con un aforo para 700 personas y todo su diseño está inspirado en el oído humano. Es por eso que tanto en la arquitectura interior como en el mobiliario, las líneas son redondas, curvas y tubulares. Esas formas orgánicas nacen desde un gran corredor que lleva a la nave central, en la que hay pequeños reservados con asientos, también con forma de oreja bajo grandes columnas que recuerdan los trazos de Zaha Hadid. No

El resultado es una sensación rotunda de imagen y decibelios: una ola sónica y lumínica que avanza hacia los clientes como un huracán envolvente.



El objetivo en Sound es que arquitectura, diseño, música e iluminación formen un todo que por sí mismo estimule y propicie la vivencia personal de una noche única.



faltan las clásicas bolas de cristal distribuidas en esa nave sinuosa, pero reproduciendo la forma de un tímpano.

Orbit Design Studio firma este interiorismo que se apoya, sobre todo, en los efectos de audio y vídeo: variedad de formas y colores a partir de *leds* que se proyectan y mueven con la música para ofrecer una experiencia intensa (de esas que todos quieren contar). Los artífices de Sound han querido subrayar el poder de la iluminación que, ideada específicamente para definir diferentes áreas, responde a los cambios que propone la música. La propuesta integra los contrastes en color ámbar (tonos medios y bajos)

y azul (tonos altos), en un diálogo interactivo y a tiempo real con el ritmo. El resultado es una sensación rotunda de imagen y decibelios: una ola sónica y lumínica que avanza hacia los clientes como un huracán envolvente.

La luz cae tanto por ranuras desde el techo o por laterales, longitudinalmente. Sutiles líneas de neón se combinan con la aplicación de focos individuales que actúan como píxeles. La pista de baile está marcada por más de 400 *leds* empotrados, y la zona de descanso cuenta con un diseño detallado para remarcar la ambientación; de hecho, los sillones parecen flotar en el suelo, iluminados por las luces bajas.

Para cerrar esta experiencia, una gran pantalla acrílica realza la atmósfera futurista del local como si estuviéramos en una película de Wong Kar-wai o de Ridley Scott. Y es que una de las atracciones principales de este club es la barra del bar enmarcada por una impresionante cascada de *leds*: un telón de fondo iluminado en el que se programan visuales como si se tratara de un ecualizador gráfico que sigue todos los rumbos de la música. En resumen, Sound nos invita a sumergirnos en un diseño interactivo para disfrutar con la mente abierta y las constantes vitales en orden.

FRANK & KIM RESIDENCE

PASADENA, ESTADOS UNIDOS | BPLUSU LLP

Proyecto: Frank and Kim Residence |

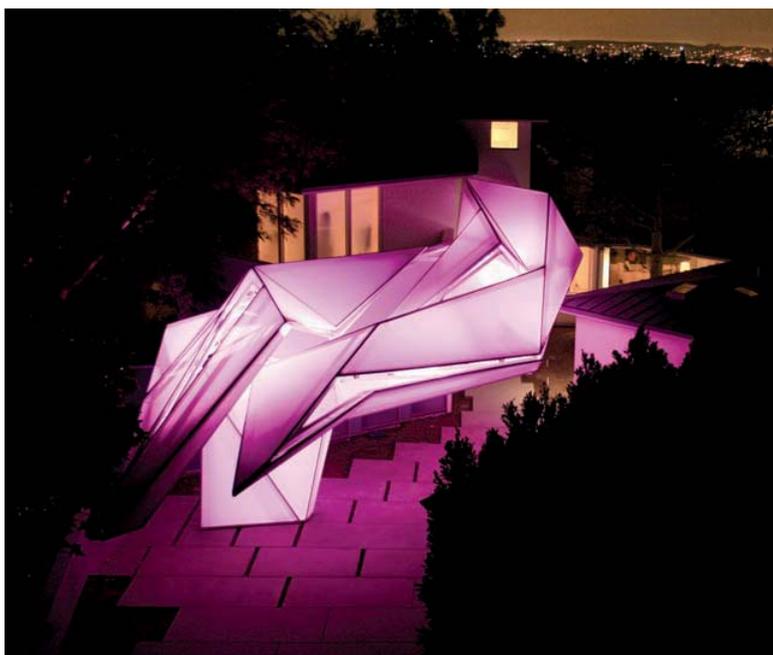
Arquitectos: BplusU | **Textos:** Eugenia Quintanero

Fotos: Josh White | www.bplusu.com

Cuando se plantea la rehabilitación de una residencia, a menudo se da prioridad al interior sobre el exterior. En el caso del proyecto ideado por el estudio californiano BplusU para esta casa de dos plantas, la innovación y las ideas fundamentales partieron de la concepción de una nueva entrada que inspirara el resto de la reforma.

Como si se tratara del ala de una nave espacial, la estructura articulada se agregó al edificio sin reñir con el diseño preexistente: un armazón de tubos de policarbonato cubiertos de lona traslúcida y luces *leds* que dinamizan el acceso a la vivienda tanto de día como de noche. El estudio debía dar identidad a este nuevo espacio para convertirlo en un lugar de reuniones sociales a medio camino entre la pérgola y el pabellón arquitectónico. Una realización innovadora teniendo en cuenta que este tipo de creaciones es más habitual en trabajos de arquitectura efímera que en proyectos residenciales.

Herwig Baumgartner y Scott Uriu, los dos socios de BplusU, fueron aún más allá y dejaron que este armazón inspirara el resto de la reforma. De hecho, dentro se siguió con la idea de que los elementos lumínicos servirían de separadores de espacios. Las paredes fueron sustituidas por paneles de policarbonato iluminados de noche. Así se logra conectar visualmente el dormitorio principal con la cocina y el cuarto de baño, y se permite que estos componentes tengan también presencia en el jardín, conformando un conjunto coherente con la pérgola futurista que nos recibe al llegar al domicilio.



La estructura articulada se agregó al edificio sin reñir con el diseño preexistente: un armazón de tubos de policarbonato cubiertos de lona traslúcida y luces *leds* que dinamizan el acceso a la vivienda tanto de día como de noche.





MICHELI RESIDENCE

FLORENCIA, ITALIA | SIMONE MICHELI

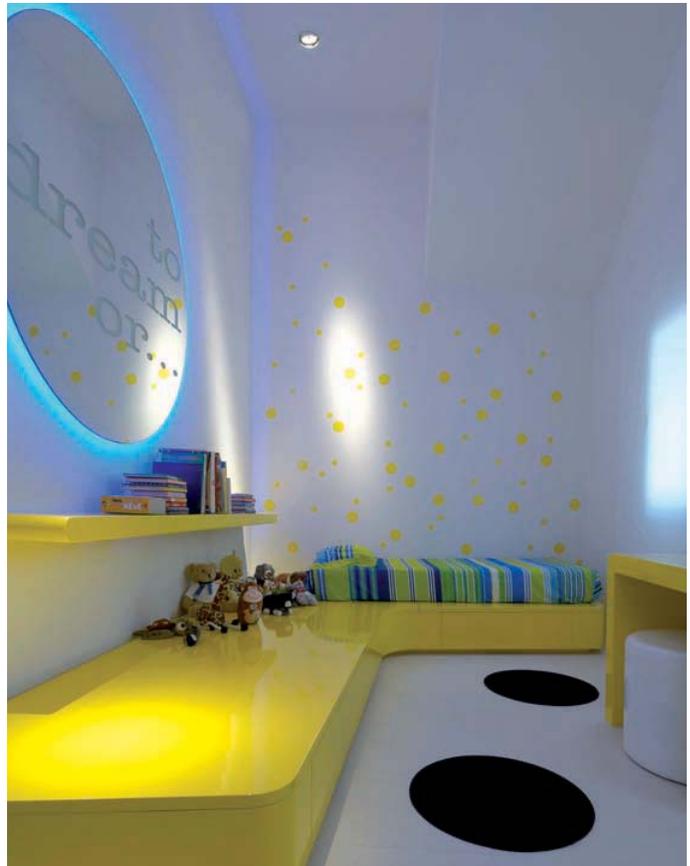
Proyecto: Residencia de Simone Micheli | **Diseño:** Simone Micheli
Textos: Valentina García Plata | **Fotos:** Juergen Eheim | www.simonemicheli.com

Durante nuestros años de colegio, hemos oído más de una vez que el paso de la Edad Media al Renacimiento significaba olvidar el teocentrismo en favor del antropocentrismo, la doctrina que hacía del ser humano la medida de todas las cosas. Y es precisamente en una de las capitales del Renacimiento italiano, Florencia, donde encontramos la casa del arquitecto y diseñador Simone Micheli. Sería un poco prematuro hablar de un nuevo renacimiento a propósito de este proyecto, pero no podemos descartar una serie de supuestos que están ahora mismo en el aire. De hecho, la vivienda que Micheli ha realizado para residir junto con su esposa y su hijo es el resultado de sus ideas

acerca del lujo ético. Una variación sobre el tema de la sostenibilidad aplicada a propuestas arquitectónicas, donde el hombre y sus experiencias recobran un papel protagonista frente a los objetos y las obras.

Con este trabajo Simone Micheli desecha, por tanto, la opulencia para preferir conceptos como la transparencia, la libertad o el movimiento en un espacio casi sin referentes históricos a pesar de situarse en un edificio del siglo XIX. De esa época, se conserva un gran arco en el que se integra la división en dos niveles y la textura de las paredes desprovistas de su enfoscado original. Los muros funcionan como el testigo mudo de un pasado que se integra a la perfec-





Simone Micheli desecha la opulencia para preferir conceptos como la transparencia, la libertad o el movimiento en una vivienda casi sin referentes históricos a pesar de situarse en un edificio del siglo XIX

ción en un domicilio ultramoderno, pensado para “recobrar la belleza y la verdad de nuestra vida cotidiana junto con nuestros sentimientos personales”, según las palabras de Micheli.

De la vivienda se desprende una gran armonía en blanco, con un suelo tan pulcro como las paredes; un lienzo discreto que se convierte en escenario de vivencias representadas por las notas de color del mobiliario. El verde manzana y el rosa chicle habitan en la planta baja destinada al salón, el comedor y la cocina. En el altílo, el parapeto de obra se cierra con cuerdas entrelazadas a modo de telaraña. En las zonas privadas, el turquesa y el amarillo dan pinceladas lúdicas al dormitorio infantil, mientras que la alcoba principal se concentra en el blanco apenas subrayado

por un halo de luz azulada detrás del espejo redondo que domina el cabecero. Otro gran espejo frente a la cama, devuelve a la pareja su humanidad, su cotidaneidad y por qué no decirlo, su desnudez, ya que, como comenta el arquitecto, “cada elemento (...) lleva al el hombre hacia los orígenes del tiempo en los que todo era puro y sencillo”. Pero ¿cómo volver a esa edad de oro con todos los procesos industriales que presiden actualmente cualquier proyecto arquitectónico? Según el autor, mediante la ecocompatibilidad de los materiales empleados, que en este proyecto alcanza el 90%. En definitiva, con la residencia Micheli, el lujo se transforma en un valor responsable y casi ascético que hace de la vivencia humana la verdadera joya del siglo XXI.



NARROW HOUSE

BILZEN, BÉLGICA | BASSAM EL-OKEILY

Proyecto: The Narrow House | **Arquitecto:** Bassam El-Okeily | **Textos:** María Abad | **Fotos:** Ceditas por Bassam El-Okeily | www.bassamelokeily.com

Salirse de la norma. Eso es lo que ha logrado Bassam El-Okeily al proyectar esta vivienda en el centro de la pequeña ciudad belga de Bilzen. Transparencia, juego de volúmenes y minimalismo son tres cualidades que ha sabido conjugar en este trabajo. A primera vista, la casa recuerda algunos ejemplos de la arquitectura moderna japonesa por esa fragmentación interior a la que cualquier viandante tiene acceso desde el exterior y que se asemeja a una suerte de origami a través del que se desplazan los habitantes.

La fachada, con algo más de cinco metros de ancho, surge como una burbuja que rompe la monótona sucesión de bloques de ladrillo, construidos a lo largo de una calle de arquitectura un tanto insípida. Pero lo que verdaderamente impacta es su iluminación nocturna, compuesta por haces de luz. Ocultos a la vista y con colores cambiantes, dichos haces prestan mayor efectismo y dan profundidad a un interior deconstruido que se convierte, de este modo, en una escultura cuyas formas asimétricas otorgan al conjunto altos niveles de expresividad.

A efectos prácticos y de distribución, la residencia consta de una austera entrada principal, completamente revestida en blanco, con acceso al garaje, a pie de calle. Corona ese neutro zócalo de bienvenida la fachada acristalada como si del marco de un cuadro se tratara. A modo de caja abierta, encierra los niveles superiores y convierte esa especie de atrio luminoso en un escaparate que refleja la vida diaria



La fachada surge como una burbuja que rompe la monótona sucesión de bloques de ladrillo, construidos a lo largo de una calle de arquitectura un tanto insípida.





La fachada acristalada convierte esta especie de atrio luminoso en un escaparate que refleja la vida diaria de una familia.



Gracias a la existencia de pequeñas ventanas y claraboyas geométricas, el comedor y las habitaciones interiores gozan de brillo y luminosidad.

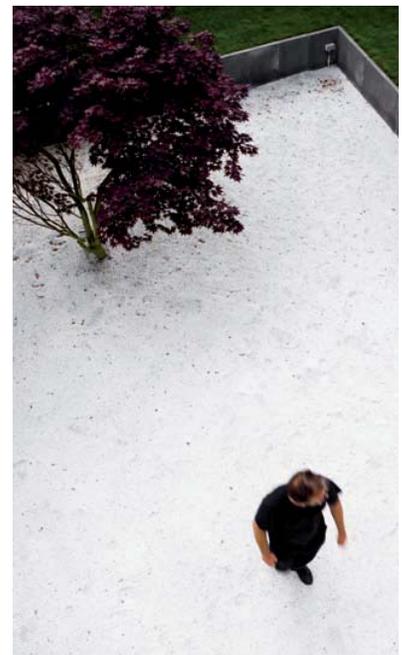
de una familia. Los propietarios -un amante de la historia del arte y una pintora-, desarrollan sus dos *hobbies* en espacios diferenciados: la biblioteca se ubicó en la primera planta y el estudio de pintura en la segunda. Las dos balconadas cobran un protagonismo absoluto.

La primera conecta con la biblioteca, que recibe luz natural y una agradable vista panorámica de la calle; y la segunda, parece enfrentarse levemente a la anterior y se cierra con una barandilla de cristal para dar mayor iluminación al estudio de pintura. Estos dos balcones propician la cohesión entre ambos niveles y, no sólo facilitan la comunicación visual entre los habitantes de la casa, sino que, además, regalan vistas de los tejados de la ciudad a quien se asoma a ellos.

En cuanto a la planta baja, el estar principal se encuentra retranqueado detrás del garaje y acoge salón, comedor y cocina. Cuenta con una doble altura que permite amplitud visual y tiene el blanco como aliado. Gracias a la exis-

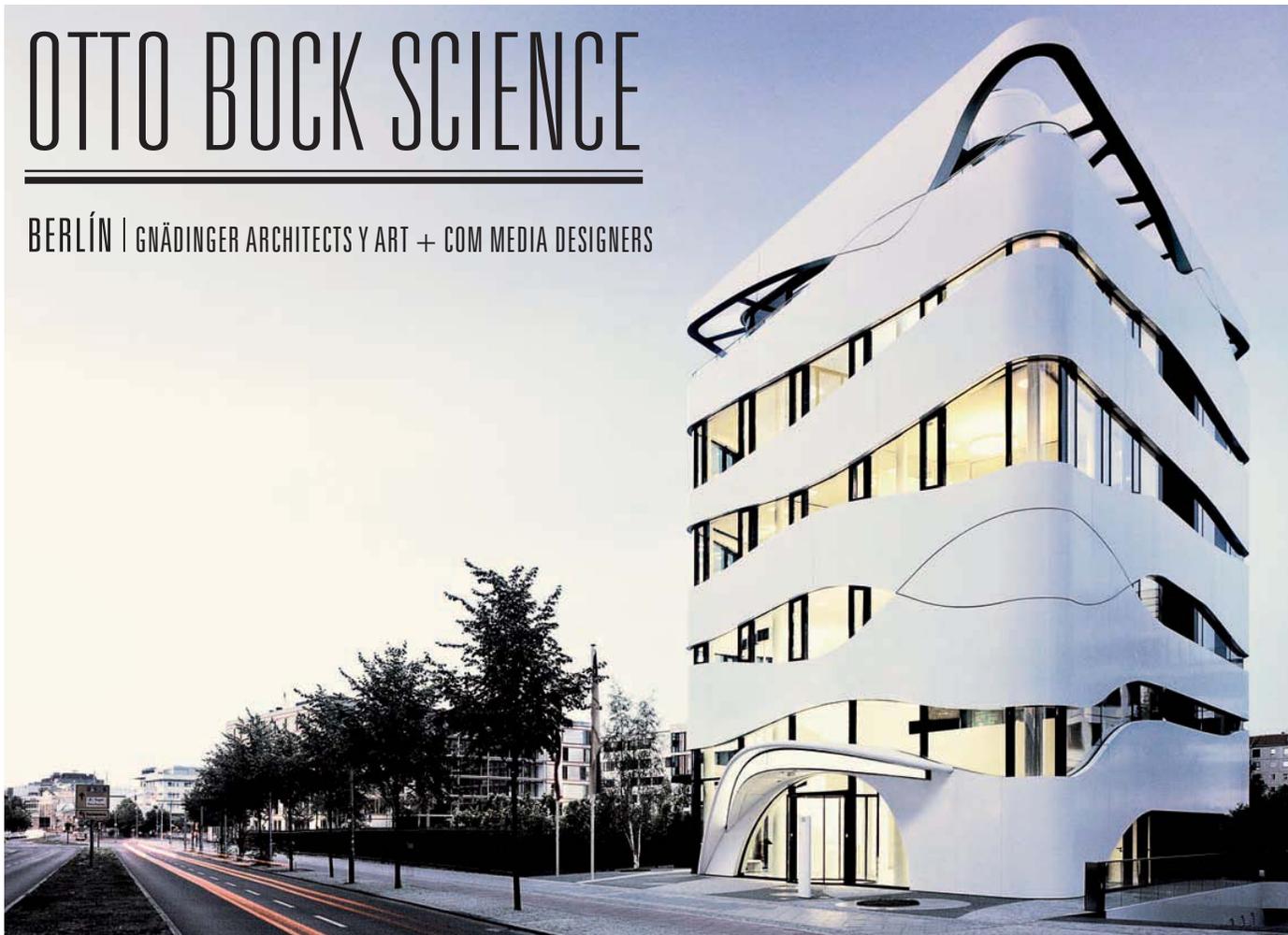
tencia de pequeñas ventanas y claraboyas geométricas, tanto esta zona como las habitaciones que no están vinculadas a la calle principal gozan de brillo y luminosidad. En la fachada que da al interior, grandes ventanales y cristalerías garantizan la máxima transparencia y cumplen idéntica función al abrirse a un recogido patio zen presidido por un arce. Otro detalle muy japonés, sin duda.

En la misma línea que el trabajo de Bassam El-Okeily, el interiorismo se caracteriza por la ausencia de concesiones a lo superfluo. De este modo, encontramos paredes desnudas, inmaculadamente blancas, y pocas piezas de mobiliario: por ejemplo, sillas *Panton* negras, de Vitra, en el comedor, y dos butacas *Wassily*, enmarcando el área del salón. Todo esto sin olvidar, soluciones brillantes como la cocina, escamoteada tras unas puertas lacadas en blanco de suelo a techo, para que lo que destaque por encima de todo sea la personísima arquitectura de El-Okeily.



OTTO BOCK SCIENCE

BERLÍN | GNÄDINGER ARCHITECTS Y ART + COM MEDIA DESIGNERS



Proyecto: Otto Bock Science Center | **Arquitectos:** Gnädinger Architects y Art + Com Media Designers | **Textos:** Nandini Bellido y Georgina Newman | **Fotos:** Cedidas por Gnädinger Architects | www.gnaedinger-architekten.de

Hace unos años, David Beckham causaba sensación saltando a la cancha del Santiago Bernabeu envuelto en unas cintas adhesivas azules que ocultaban sus numerosos tatuajes. El público descubría en esa ocasión el *kinesio-tape*, una nueva técnica que prevenía y curaba lesiones en deportistas de alto nivel. Pues bien, no sabemos si ésa fue la fuente de inspiración del estudio Gnädinger, pero el paralelismo con la imagen que ofrece su proyecto en Berlín para el centro médico Otto Bock es cuanto menos sorprendente.

Fundada en 1919 por Otto Bock y dedicada al campo del músculo artificial y las prótesis, esta empresa de Hannover volcada en los enfermos con problemas de movilidad, comulgó rápidamente con las ideas que sugerían los arquitectos del estudio Gnädinger para este edificio que quería ser un emblema de la firma médica en la capital alemana: una fachada abstracta, de





La firma Otto Bock escogió una parcela privilegiada muy cerca de la puerta de Brandemburgo y apostó por un trabajo cuya audacia lo anclara perfectamente en un paisaje urbano donde destacan los proyectos de Frank Gehry o Norman Foster entre otros.

vidrio y metal, con una tiras orgánicas de hormigón blanco envolviendo las seis plantas.

Ubicado en uno de los espacios más mediáticos de Berlín, (entre Potsdamer Platz y el *Monumento del Holocausto*), esta mole sinuosa y lechosa contrasta con el resto de construcciones de la zona entregadas a la uniformidad del hormigón y del cristal: algo muy propio de la reconstrucción berlinesa tras la caída del muro. Las bandas blancas del Otto Bock Science Center actúan como la *kinesiotape*, envolviendo el cuerpo redondeado del edificio y recordándonos que este lugar está dedicado a estudiar el movimiento humano desde el punto de vista médico y didáctico. Las tres primeras plantas albergan un espacio de exposición de unos 500 m² donde se repasa la historia de la firma y sus descubrimientos técnicos. El cuarto nivel acoge salas para la formación y conferencias, y el último piso sirve de plataforma de intercambio entre médicos, pacientes, terapeutas, técnicos ortopédicos y fabricantes.

El interior es de lo más minimalista. Paredes níveas en contraste con la piedra gris plateada

o la moqueta del mismo color. En el centro se alzan paneles con monitores de televisión que proporcionan información a los visitantes. Ésta es la parte diseñada por el estudio Art+Com, que también creó un péndulo inmenso: un ejercicio de relojería a medio camino entre la intervención artística y la escultura tecnificada.

Propuestas como ésta evidencian que la arquitectura puede adaptarse a la filosofía de una empresa y a la vez mejorar su imagen. La firma Otto Bock quería instalarse en Berlín y hacerlo de una forma contundente. Para ello, como hemos dicho, escogió una parcela privilegiada muy cerca de la puerta de Brandemburgo y apostó por un trabajo cuya audacia lo anclara perfectamente en un paisaje urbano donde destacan los proyectos de Frank Gehry o Norman Foster entre otros. Eso sí, frente al hormigón y el ángulo recto circundantes, este edificio elige un minimalismo orgánico amable y domesticado. Un ejercicio de estilo muy coherente con una de las líneas de fuga de la actual arquitectura contemporánea. Rozando la tendencia.



CENTRO DE ARTE ALCOBENDAS

ALCOBENDAS | FERNANDO PARRILLA VILLAFRUELA

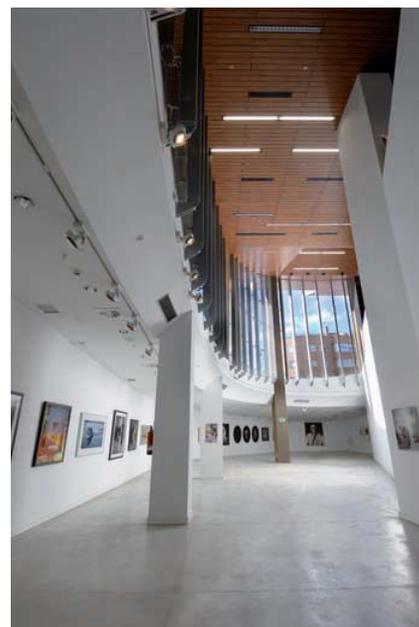
Proyecto: Centro de Arte Alcobendas | **Arquitecto:** Fernando Parrilla Villafruela
Textos: Gloria Inglis | **Fotos:** Luis H. Segovia | www.centrodeartealcobendas.org

Vanguardista y singular, en el tejido gris de la ciudad irrumpe el nuevo Centro de Arte de Alcobendas como un oasis para la cultura, donde el diálogo con los ciudadanos es la premisa principal. Rodeado por un monótono mar de inmuebles, y en el emplazamiento de la antigua Casa de la Cultura, el arquitecto Fernando Parrilla Villafruela proyecta un edificio de formas orgánicas y reminiscencias tecnológicas que no deja indiferente al viandante y rejuvenece el perfil urbano de la localidad madrileña.

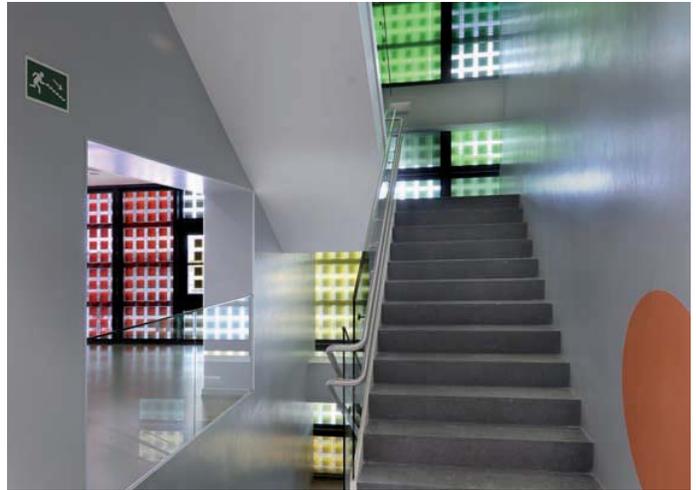
Encargado de la rehabilitación del Instituto Oficial de RTVE, de la construcción de programas residenciales o de la implementación de actuaciones urbanísticas, Fernando Parrilla, fundador del estudio LAUD (Laboratorio de Arquitectura, Urbanismo y Diseño), suma en este

trabajo las perspectivas públicas, participativas y responsables.

A modo de ágora contemporánea, los puntos de encuentro son el hilo conductor del proyecto. Superado el concepto de museo como sujeto inmóvil y acabado, el visitante se convierte en verdadero protagonista al hacer suyo el espacio y definirlo con su uso. Grandes voladizos multiplicados -proyectados y extendidos en conexión con el entorno- conforman el cierre superior, estructura que alberga la entrada principal, entendida como una plaza pública abierta y accesible. En el atrio posterior, una superficie de 300 m² con muros acristalados y semicubierto, ofrece sus instalaciones a vecinos o asociaciones; finalmente, la terraza constituye otra opción de encuentro.







Paneles transparentes con células fotovoltaicas permiten el paso de la luz, coloreándola, al tiempo que generan electricidad.

La envergadura, las formas sobredimensionadas y redondeadas de la cubierta y el empleo del color sorprenden al visitante, no únicamente desde el punto de vista formal, sino por un carácter tecnológico y sostenible: paneles transparentes con células fotovoltaicas permiten el paso de la luz, y la colorean, al tiempo que generan electricidad. La concienciación, y por qué no, la practicidad ambiental, también llegan al último piso. Un tapiz vegetal que no requiere de mantenimiento específico cubre gran parte de la terraza y techumbre, mejorando así la insonorización e impermeabilización del conjunto.

En la planta soterrada se sitúa la sala de exposiciones, cuya programación inauguró la muestra *Humanos: Acciones, historia y fotografía*. El auditorio se emplaza en el acceso posterior y las plantas superiores alojan salas de estudio, mediatecas, aulas y talleres bañados por la luz natural, en las declinaciones de color que proporcionan los ventanales. Nace un nuevo contenedor de arte para un nuevo modo de entender la divulgación de la cultura.





CAAC

CÓRDOBA | PAREDESPINO

Proyecto: Centro Abierto de Actividades Ciudadanas (CAAC) | **Arquitectos:** ParedesPino | **Textos:** Gloria Inglis
Fotos: Jorge López Conde | www.paredespino.com

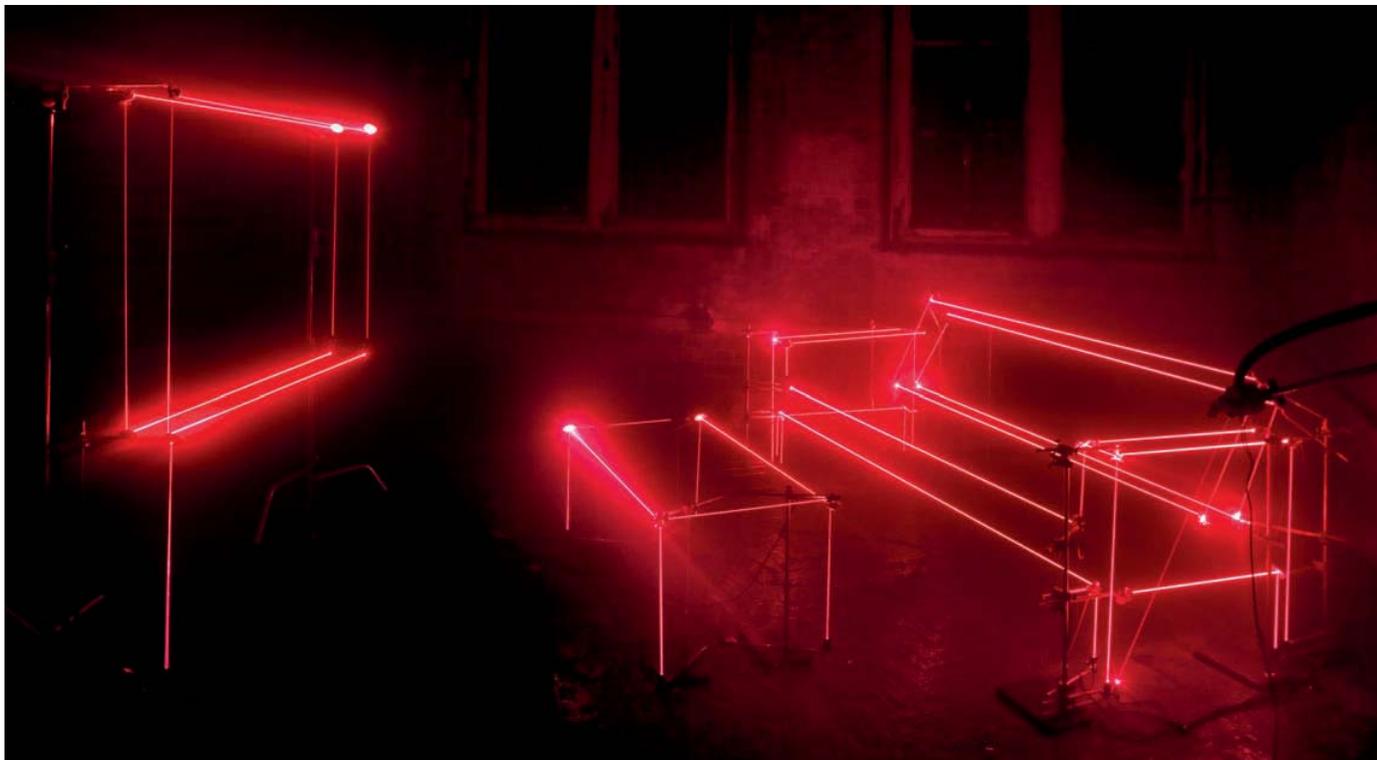
La ciudad de Córdoba multiplica su identidad cada vez que un nuevo pedazo de historia se superpone en sus rincones, y a así lo entienden ParedesPino en la concepción del Centro Abierto de Actividades Ciudadanas (CAAC), un campo sembrado de sombrillas que se reformula en función de las necesidades de la barriada.

Sin querer inducir al engaño, la palabra “centro” pierde toda referencia geométrica en este proyecto donde no existe un punto en torno al cual se decline la acción, sino un protagonismo compartido de cubiertas circulares, de alturas y diámetros irregulares, que resuelven los requerimientos de mobiliario urbano y que se convierten en escenarios al aire libre, mercados, zonas de recreo o areneros de juego para niños, entre otros muchos usos, seguramente aún por identificar.

Los parasoles protegen de la canícula, proporcionan sombra y resguardan de la lluvia. Además, su estructura aloja la iluminación y canaliza el agua hacia zonas verdes para facilitar el riego y optimizar el gasto. La ausencia de paredes diluye el CAAC en el propio tejido urbano como una personal interpretación de la Selva Negra, bajo un tamiz metropolitano y colorista.

El tándem formado por Fernando Pino y Manuel García de Paredes ha diseñado un conjunto de gran fuerza visual, incluso desde las vistas aéreas que ofrecen las construcciones adyacentes o la cercana estación de tren. En definitiva, un espacio público, un polo de actividad, que favorece una nueva relación ente el barrio y la ciudad.





SPEED OF LIGHT

LONDRES | UVA (UNITED VISUAL ARTIST)

Proyecto: Speed Ligth | **Diseño:** United Visual Artist

Textos: Gloria Inglis | **Fotos:** Cedidas por UVA | www.uva.co.uk

Crear nuevas sensaciones con la luz es lo que se propone desde 2003 UVA (United Visual Artist), un colectivo fundado en Londres por Chris Bird, Matt Clark y Ash Nehru que experimenta en la delgada línea que separa, y une, la dirección de arte, la arquitectura efímera, la *performance* y la ingeniería de *software*.

Entre sus proyectos más recientes destaca *Speed of Ligth*, un encargo de Virgin Media para celebrar el décimo aniversario de la llegada de la banda ancha a Reino Unido. Un laberíntico almacén victoriano era el inesperado recinto de esta instalación, donde la participación del público dotaba de vida al propio espectáculo. Los sonidos y voces de los visitantes se trasformaban en figuras lumínicas, inesperadas y rítmicas, para diluir las fronteras de la tecnología y la interacción.

La dependencia del sonido para otorgar forma a la luz es una constante en el trabajo de UVA. De hecho, su bautismo profesional fue la creación de los visuales para la gira mundial *100th Window* de Massive Attack. Sirviéndose de una enorme pantalla *led*, mostraban en tiempo real datos digitales como lecturas bursátiles, informes de virus o predicciones del tiempo. Con un uso escultórico de la iluminación y sincronización impecable con la música, este trabajo marcó el patrón que define el estudio.

Tras la banda de Bristol, a su cartera de clientes se sumaron The Chemical Brothers o U2; además, los diseñadores Vivienne Westwood, Armani y Yohji Yamamoto o entidades como el Victoria & Albert Museum los reclaman para sus desfiles en la concepción de propuestas *site specific*.





Calendario Pentax, 1980

A MESSAGE FOR YOU

MADRID | GUY BOURDIN

Proyecto: Guy Bourdin *A Message for you* | **Producción:** Fundación Guy Bourdin y Canal de Isabel II
Textos: David Luna | **Fotos:** Guy Bourdin | www.guybourdin.org

Bourdin es uno de esos pocos autores que hicieron de la fotografía de moda una forma de arte. Mostraba zapatos, vestidos o gafas con tanto ingenio que trascendió lo meramente publicitario. Como él, Avedon, Irving Penn o Helmut Newton son nombres que han ido más allá, para adentrarse directamente en ese ámbito de lo artístico.

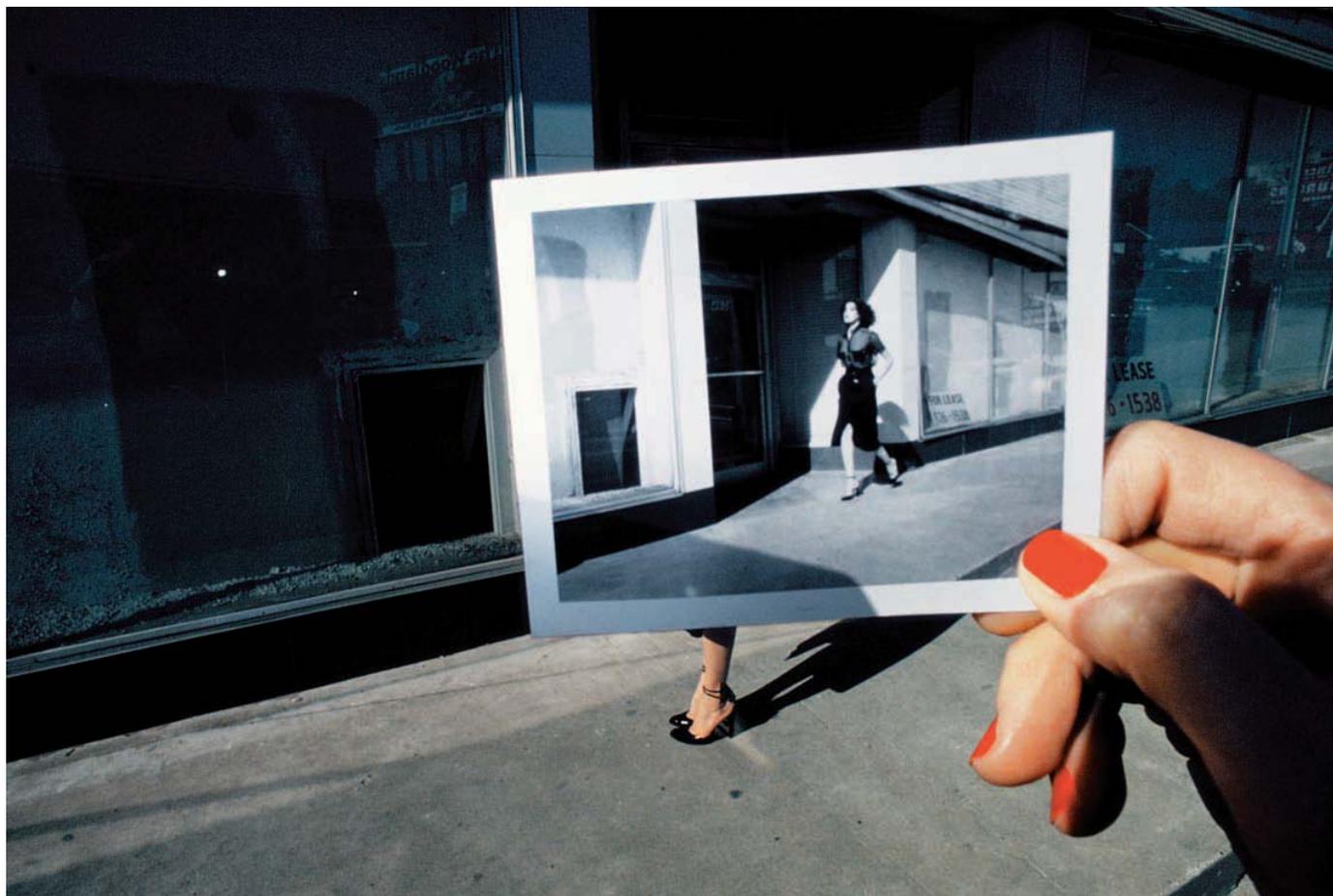
De Guy Bourdin se sabe poco; poco de su carácter esquivo y escurridizo, roto sólo por el clamor de sus fotografías. Imágenes inquietas, dinámicas, imaginativas. A Bourdin se le admira por lo novedoso de su trabajo, por la forma en la que su discurso fue abriendo brecha en el

espacio visual de hace tres décadas. Gurús actuales de la moda o cantantes como Madonna han caído en el reciclaje de su universo. Los proyectos realizados a finales de los setenta y principios de los ochenta fueron los que más influencia y atención provocaron. En ellos, Nicolle Meyer fue la protagonista absoluta. Musa del creador, lo acompañó en sus mejores años, posando en fotografías que se han convertido en iconos de nuestro tiempo. Y es ella la que nos ha revelado algunos aspectos del "mundo Bourdin" a propósito de la exposición itinerante *A message for you* que el Canal de

Isabel II organizó hasta el pasado mes de enero y que sigue su itinerancia por el planeta.

Silencioso con su vida privada, fue huido en sus relaciones laborales. Meyer nos contó que "tenía un carácter muy complejo. Un verdadero artista totalmente dedicado a su trabajo. Era muy reservado, observador y culto. No formaba parte ni se relacionaba con el mundo de la moda. Pero también era alguien muy animado y con un gran sentido del humor (negro)". Bourdin evitaba, pues, el tabloide, la aparatosidad de las grandes fiestas. Y se centraba en su trabajo. "Las sesiones de fotos eran divertidas, glamourosas y especiales —nos cuenta Nicolle—. Guy siempre tenía decorados contruidos que daban la impresión de estar en un teatro". Sesiones regidas por la meticulosidad y el perfeccionismo del fotógrafo, que sin embargo "estaba siempre abierto a otras opiniones y propuestas". Imaginativo y resolutivo, "planeaba diferentes caminos para que una imagen funcionase".

Su *modus operandi* era complejo. Meyer insiste en que "la mayoría de los trabajos de Bourdin eran planeados. Estaban basados en las ideas que llevaba anotadas en su cuader-



Charles Jourdan, primavera 1978

nillo. Con los exteriores solía ser mucho más espontáneo y se podía inspirar con cualquier elemento que se encontrara por el camino mientras conducíamos por la ciudad o el campo. Guy sabía transformar elementos muy mundanos en algo realmente mágico". La relación laboral entre Nicolle Meyer y Bourdin terminó tras realizar juntos el calendario Pentax a finales de los 70'. Nicolle dejó el modelaje por la música, formando junto a su actual marido un grupo de punk rock. "Trabajé con él nuevamente años después, en 1988, cuando Guy accedió a hacer la portada de nuestro cuarto disco". Tres años después, en 1991 se producía el fallecimiento del fotógrafo.

Bourdín fue un maestro de la imagen de moda, pero su interés iba más allá de la pasarela o la ropa. "Utilizaba los editoriales de moda como su medio, su lienzo. Llevó la fotografía comercial a otro nivel. Rompió tabúes y abrió fronteras". Lo cual queda corroborado viendo cómo sus creaciones siguen estando de completa actualidad. Imágenes que han pasado, sin problema, de ejercer una función publicitaria a ser colgadas en las paredes de los mejores museos.

"Las sesiones de fotos eran divertidas, glamorosas y especiales. Guy siempre tenía decorados contruidos que daban la impresión de estar en un teatro". Nicolle Meyer

Calendario Pentax, 1980

